

Actividades sugeridas del programa

1. Monitorear la lectura

El profesor lee un texto desafiante a los alumnos y les explica que les enseñará qué es lo que hace un buen lector cuando se enfrenta con textos difíciles. Les indica que lo más importante es estar atento para darse cuenta de que hay algo que no comprenden, ya que muchas veces pasamos de largo sin notar que no hemos puesto suficiente atención. Luego enseña que deben fijarse en qué es lo que no comprenden del texto, para pedir ayuda si es necesario. El profesor modela este ejercicio frente al curso. Para esto, vuelve a leer el texto y se detiene en los pasajes que no entiende. Una vez que ha detectado un fragmento difícil, formula una pregunta que sirve para buscar una solución al problema; por ejemplo: "¿qué quiere decir X?". De este modo muestra a los alumnos cómo monitorear la lectura y resolver los problemas que encuentra.

Una vez que ha realizado el ejemplo, entrega otro texto a los alumnos para que lo lean en silencio y subrayen todos los pasajes que no entienden. Luego de que todos terminan, el profesor da la palabra para que los estudiantes puedan formular las preguntas que les ayudarán a comprender mejor la lectura.

Observaciones al docente

El monitoreo de la lectura es el primer paso para detectar problemas en la comprensión y así poder poner en práctica las estrategias necesarias para resolverlos. El monitoreo no es un hábito fácil para los alumnos de primer ciclo, por lo que se debe modelar y ejercitar de manera frecuente. Para fortalecer la comprensión y, al mismo tiempo, no desmotivar a los alumnos frente a la lectura, conviene hacer actividades de monitoreo centrándose en distintos aspectos cada vez: vocabulario, sintaxis, orden de los acontecimientos, conocimientos previos, entre otros. Una vez que los estudiantes se acostumbren a detectar los problemas más frecuentes, se les puede pedir que se fijen en otros elementos que pueden dificultar su comprensión.

Esta estrategia de lectura es esencial y adquirirla de manera sólida puede tomar varios años, ya que las dificultades aumentan y varían a medida que los alumnos se enfrentan a textos más complejos. Por este motivo, es una actividad que debe practicarse durante toda la enseñanza básica, especialmente con los alumnos que tienen mayores dificultades.

2. Construir conocimientos previos

El docente selecciona un mito ambientado en otro país; por ejemplo, un mito nórdico. Antes de leerlo, les explica cómo son las personas que viven en los países nórdicos, qué países son en la actualidad, cuál es el clima, cuántas horas de luz hay en invierno y en verano, etc. Después de leer el mito el profesor hace preguntas para que relacionen la información que les explicó al inicio de la clase con lo que se narra en él. Para finalizar la actividad, los estudiantes comentan qué aspectos del texto comprendieron mejor gracias a la información que les dio el profesor. El docente explica que una buena manera de profundizar en la comprensión de los textos literarios es averiguar elementos del contexto (el ambiente, la época, las costumbres, la cultura, etc.) que se reflejan en la historia.

3. Visualizar un personaje

Los estudiantes leen individualmente en clases un cuento en el que aparece la descripción de un personaje, por ejemplo, la Medusa. Una vez que terminan, el docente vuelve a leer la parte en la cual se describe al personaje e indica a los alumnos que, a medida que leen, lo vayan imaginando. Para finalizar la actividad, hacen una representación plástica del personaje, usando materiales de deshecho.

4. Visualizar un lugar (® Ciencias Naturales)

El docente selecciona varios artículos en los cuales se describe el hábitat de algún animal. Organiza al curso en parejas y reparte textos diferentes a cada una para que lo lean independientemente. Luego les pide que se detengan en las descripciones que aparecen subrayadas e imaginen cómo es el lugar. Al finalizar la lectura completan con su pareja una tabla como la siguiente:

En el hábitat del ...	
¿Qué oigo?	
¿Qué huelo?	
¿Qué siento? (frío, calor, humedad, etc.)	
¿Qué veo?	

Finalmente, se juntan con una pareja que haya leído un artículo diferente; se cruzan las parejas y cada uno describe el hábitat de su animal al compañero que le tocó.

5. Contar diferentes partes de un cuento

Luego de escuchar un cuento, el docente lo divide en cinco partes y asigna una a cada estudiante. Cada uno lee su parte una vez y luego la reescribe utilizando sus propias palabras. Finalmente, el docente selecciona una versión de cada parte del cuento y las lee, de manera ordenada, en voz alta. Los estudiantes comparan el texto original con la versión construida por ellos mismos, fijándose si hay fragmentos que alteren el significado original del relato.

Esta actividad también sirve para desarrollar el OA 18.

6. Releer y hacer un recuento con las propias palabras

Los estudiantes leen un relato de manera independiente, como *La leyenda del Pehuén*. Releen las oraciones que no comprenden y formulan preguntas sobre ellas. Con ayuda del docente, aclaran el significado de expresiones difíciles, como *hacer ofrendas*, *los pájaros habían emigrado*, *mirar con extrañeza*, *no desdeñar un regalo*. Vuelven a leer la leyenda, reemplazando las palabras y expresiones desconocidas por otras que les sean familiares. Por ejemplo: *hacer ofrendas* por *ofrecer regalos*; *los pájaros habían emigrado* por *los pájaros habían volado hacia otros lugares*; *mirar con extrañeza* por *mirar con asombro*; *no desdeñar un regalo* por *no rechazar un regalo*.

Finalmente, cuentan la historia con sus propias palabras.

Observaciones al docente

El primer paso para que los estudiantes puedan aplicar las estrategias de lectura es que se den cuenta de las conexiones y procesos mentales que llevan a cabo mientras leen. Esto les permite darse cuenta cada vez que tienen dificultades para comprender un texto y buscar alternativas para reparar la comprensión. El docente, a través del modelado en voz alta y la práctica guiada, muestra su propio proceso mental de lectura y, así, enseña cómo monitorear la comprensión del texto y cómo aplicar diversas estrategias para asegurar que se entiende la lectura.